

---

Sanhueza Henríquez, Susan y Fabiola Maldonado, compiladoras. 2023. *Infancias y movilidades. La educación como espacio para tejer relaciones interculturales*. Almería: Editorial Universidad de Almería, 144 pp.

Por María Loreto Mora-Olate

En 2021, 3,5 millones de niños, niñas y adolescentes en América Latina y el Caribe estuvieron en condición de movilidad (migratoria), condición que los expone a riesgos como explotación laboral y sexual, trata, secuestro o incluso la muerte (p. 25). Esta crisis humanitaria, aún en desarrollo, hace necesaria una atención investigativa específica para este grupo, y el libro *Infancias y movilidades*, compilado por Susan Sanhueza Henríquez y Fabiola Maldonado García, busca presentar un panorama de la situación a través de estudios de caso en Chile y México, al tener los dos países altas tasas de migración en la región.

El libro propone analizar la migración y su cruce con las infancias y la educación a partir de siete apartados: un prólogo firmado por la socióloga chilena María Emilia Tijoux, la introducción escrita por una de las compiladoras, Susan Sanhueza Henríquez, y cinco capítulos que desarrollan el tema de infancias y movilidades desde diferentes aproximaciones y lugares de estudio. En el prólogo, la profesora Tijoux destaca que la obra junto con invitar a la reflexión en torno a los desarraigos y las exclusiones experimentadas por la niñez en movilidad transnacional, también repasa sobre las subjetividades que producen resistencias interculturales, marcadas por procesos de estigmatización y racialización, que las sociedades normalizan y que generan las exclusiones (p. 14). Junto con ello, explica que los niños y las niñas, al moverse a un espacio desconocido, pierden el hilo que los ataba a su historia personal, cultural y social (p. 9).

La introducción, titulada “Infancias y movilidades, un reto permanente”, además de presentar un panorama general de cada capítulo, enfatiza en la elaboración conceptual de *infancias* en los distintos capítulos, ya que se aleja de la mirada clásica que los define como “futuros adultos” y se establece como “una categoría social de análisis y sujetos históricos” (p. 15). Sanhueza Henríquez reconoce la situación de exclusión de las infancias, tanto en los espacios públicos como privados, donde no son considerados como actores sociales situados. Por lo tanto, estima que este libro constituye una interpelación a los sistemas educativos al ser agentes de inclusión social. Al respecto, quienes lean la obra notarán que un tema que sobrevuela la mayoría de los capítulos es la prevalencia de un currículum monocultural, que en definitiva ejerce violencias epistémicas con los saberes culturales que portan las infancias en movilidad, convirtiendo a la escuela en un espacio excluyente de las diversidades culturales. La autora hace un llamado sobre la responsabilidad que recae en los agentes públicos en materia de los impactos de la migración en las infancias, para generar programas y currículos incluyentes y transculturales.

En el capítulo 1, “Escuela para infancias en movilidad en regiones fronterizas de Latinoamérica. Refugios educativos y espacios para la interculturalidad”, Norma Baca Tavira y Ricardo Monroy Sánchez explican que los actuales flujos de mujeres, niñas, niños y adolescentes requieren de una atención específica. Un aspecto destacable de este capítulo es que son relevadas diversas acciones de inclusión educativa que se desarrollan en regiones fronterizas de América Latina, como el Programa Binacional de Educación Migrante (Probem) y el Programa de Asesorías Escolares Gratuitas (PAEG) en la frontera norte de México, y la escuela pública del Paso Canoas en el caso de Costa Rica-Panamá. Como elemento común, se encuentran los esfuerzos por hacer efectivo el derecho a la educación de niñas y niños, bajo la sombra de barreras administrativas que limitan sus trayectorias educativas. Esto porque, a pesar de la robustez de un marco normativo de protección para población migrante, esta sigue experimentando violencias institucionales y no institucionales, como la omisión de sus derechos y abusos ejercidos por funcionarios y funcionarias del sector público en México, y la discriminación cultural y racial en Costa Rica y Panamá.

El capítulo 2, “Patrimonio cultural inmaterial: trenzar los derechos, la educación y la inclusión de infancias en movilidad”, de Carolina Aroca Toloza, Paula Ruz Ramírez y Antonia Oliva Espina, sostiene la tesis de que el reconocimiento del patrimonio cultural inmaterial permite incluir y valorar la diversidad de las personas migrantes en un sentido amplio: tradiciones, ritos familiares y colectivos, gastronomía y costumbres, que se “constituyen en dispositivos de aprendizaje, por lo que salvaguardar el patrimonio cultural inmaterial permite generar su permanencia en el tiempo trascendiendo generaciones y por lo tanto favoreciendo una educación intercultural” (p. 63). El desafío para la educación radica en concretar “prácticas inclusivas no solo desde las políticas públicas culturales, sino también sociales, educativas y laborales de manera de favorecer una sociedad respetuosa de las diferencias como potenciadora de comunidades más justas, inclusivas y democráticas” (p. 61). También en este capítulo se analiza la descontextualización y monoculturalidad del currículum, y la ausencia de incentivos para elaborar materiales didácticos e implementar didácticas más pertinentes con las diversidades culturales de fuente migratoria. A su vez, se plantea la necesidad de que las comunidades educativas permanezcan vigilantes a la folclorización de las identidades culturales, a través del despliegue de prácticas pedagógicas habituales y pausadas, que incluyan al patrimonio cultural inmaterial familiar en lo cotidiano y no solo en actividades aisladas como las ferias de las fiestas patrias.

El capítulo 3, “Apuntes iniciales sobre el impacto del cambio climático en la movilidad de niñas y niños en América Latina”, escrito por Fabiola Maldonado García, Octavio Gutiérrez Domínguez y Karla Morales Mendoza, reflexiona sobre las infancias, la movilidad y el cambio climático, relación poco estudiada y estrechamente ligada a su sobrevivencia actual y futura, tanto en las migraciones internas como externas (internacionales). Los autores, a través de la exposición de cifras, mencionan que, en América Latina, la niñez migrante está más expuesta a este tipo de vulnerabilidades. Por último, este capítulo plantea la necesidad de producir marcos teórico-conceptuales que aborden este fenómeno desde una perspectiva interdisciplinaria, a lo cual se podría agregar que deben emerger desde diferentes puntos del planeta, para así asegurar un pluralismo epistemológico.

En el capítulo 4, “No hablas, no existes. La violencia en la escuela desde el aprendizaje de la lengua”, Susan Sanhueza Henríquez, Gabriel Rodríguez Navalón, Ximena Azúa Ríos y Maite Araya Barra reflexionan críticamente acerca de la violencia epistémica que viven niñas y niños no hispanohablantes, provenientes de Haití, que se ven enfrentados a aprender la lengua dominante (el español). Esta reflexión, respaldada en investigación etnográfica desarrollada en escuelas ubicadas en la región metropolitana y en el centro-sur de Chile, incluye también el análisis de ciertas formas de resistencia gestadas en el seno de sus familias, con las cuales enfrentan la violencia del monolingüismo que experimentan en las escuelas. Dicha situación se grafica a través de seis escenas etnográficas

donde el denominador común es el silenciamiento de las lenguas minorizadas en aula escolar, como es el caso del creole. Para hacer frente a esto, por un lado, se defiende el enfoque cooperativo de lenguas por favorecer la interacción comunicativa y lograr la inclusión desde un diálogo intercultural, basado en la reciprocidad de lenguas, que implica mantenerlas vivas mientras se aprende una nueva. Por otro lado, se realza la urgencia de desarrollar una competencia comunicativa intercultural en la formación del profesorado.

En el último capítulo, “Propuestas de apoyo en contextos de desquebrajamiento social: talleres ‘Corazonar nuestros espacios’”, Ariel Mojica Madrigal describe las diversas estrategias lúdicas y comunitarias desplegadas en Michoacán (México), en el contexto de deportaciones, retornos y circularidades que viene experimentando la frontera sur de México en las últimas décadas. Esta experiencia de intervención comunitaria se ocupa de un grupo desatendido de niñas, niños y jóvenes que han retornado a México, y de hijas e hijos de migrantes deportados. A través de la elaboración de álbumes, de juegos de cartas, de relatos de cuentos y de ritmos como el hip-hop y el rap se desarrollaron talleres en espacios públicos en Pelambrillo (Michoacán) y en albergues y casas de migrantes en Jalisco, Guanajuato y en Centroamérica, con el propósito de informar sobre las complicaciones de migrar, las leyes poco favorecedoras y sobre la importancia de la comunicación permanente con la familia, todo bajo la premisa de la importancia de fortalecer el tejido comunitario. El autor, con esto, alienta a desarrollar una labor pedagógica más allá de los muros de una escuela, llevándola a las calles de los pueblos.

Uno de los aspectos distintivos en este libro es que no solo denuncia la exclusión que experimentan las infancias en movilidad, sino que también ofrece caminos para revertirla a través de un trabajo reflexivo y de investigación con enfoque intercultural crítico, el cual busca transformar a las sociedades. De esta manera, las coordinadoras aciertan en la propuesta de tener un abordaje multidimensional de las infancias en situación de movilidad transnacional, desde aspectos como el patrimonio cultural inmaterial, el cambio climático, las lenguas y el trabajo comunitario en zonas transfronterizas desde lo lúdico y las artes. En definitiva, cada uno de los capítulos, desde sus respectivos objetos de estudio y de reflexión, constituyen ejemplos concretos de que sí es posible mitigar las violencias institucionales que se presentan en los contextos escolares, donde el modelo monocultural persiste. Sin embargo, el enfoque intercultural crítico aquí presentado demuestra la posibilidad de agrietarlo, desde contextos geográficos y socioculturales diversos. Sin ir más lejos, la ilustración de portada, realizada por la artista visual Pepa Cobo, ya entrega pistas del posicionamiento epistémico que hermana a las autorías, representando a un niño y una niña cuyos pies pisan diferentes emblemas nacionales, ya desdibujados, porque por sobre las fronteras están los derechos de las infancias.

En suma, cada capítulo constituye una invitación a interrogarse por el estado de las temáticas abordadas en sus respectivos contextos, y en qué medida las sociedades, la educación y la escuela son lugares para el establecimiento de relaciones interculturales, más allá de los cuerpos normativos que los regulan. Aquí es donde queda abierta una inquietud subyacente al libro, que alude a la formación del profesorado en cuanto a su competencia comunicativa intercultural, y a la de funcionarias y funcionarios de organismos públicos de ambos países, pero sobre todo, a generar políticas públicas que incidan en las sociedades a convivir interculturalmente, a través de un cuestionamiento del currículum formativo profesional en cuanto a su pertinencia para asumir las exigencias de comunidades más diversas.

Esta obra deja a disposición líneas de investigación y ejemplos concretos derivados del trabajo investigativo de cómo se está dando respuesta al reto educativo de las infancias desde lo intercultural en Chile y México. Sin duda, esto representa un tejido inacabado, pero que ya tiene un comienzo que conjuga la investigación y acciones educativas concretas de interés tanto para el profesorado y equipos investigativos.

---

### María Loreto Mora-Olate

Doctora en Educación por la Universidad del Bío-Bío, Chile. Profesora investigadora posdoctoral en el Departamento de Educación de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile. Investigadora responsable Fondecyt de posdoctorado n.º 3230358, Agencia Nacional de Investigación y Desarrollo (ANID), Chile. Integrante de GRIETAS. Núcleo de Investigación en Educación, Lengua y Cultura. <https://orcid.org/0000-0002-7631-9179> | [maria.mora.o@uchile.cl](mailto:maria.mora.o@uchile.cl)

